

CHILENOS CUENTAN CUENTOS EN EUROPA

Desde Barcelona. "Cuenta que te cuento", el título de un libro para niños pequeños de María de la Luz Uribe, no hace sino recoger una de las tradiciones más antiguas de la humanidad. Desde el tiempo de las cavernas hasta hoy, los hombres disfrutaban con el mismo placer, de un buen relato, entretenido y bien contado. Pero —cosa curiosa— la literatura o cuentos de ficción creados específicamente para la infancia es un fenómeno relativamente reciente, de unos pocos siglos. En la segunda mitad del siglo veinte, el problema es otro: el niño pasa más horas hipnotizado delante del televisor que en clase, absorbiendo tanto los comerciales como todos los programas que se le ponen por delante. La lectura propia, el estímulo intelectual que significa el tomar un libro y recrear, por sí solo la magia de la palabra escrita, es algo así como una costumbre en extinción. Ya en secundaria, con los textos de Castellano, la lectura se vuelve una "obligación".

En España, por esas múltiples derivaciones del llamado "destape" de algunos años, se ha producido un verdadero auge del interés público en esto de la literatura infantil, esto es, escribir, publicar y hacer asequibles buenos libros para niños de corta edad pero que ya han aprendido a leer. Existen editoriales puramente infantiles; en las dos Ferias del Libro anuales que se realizan, en Madrid y Barcelona, la parte infantil es muy grande; y el respaldo oficial es cada vez mayor. Curiosamente, en España hay varios chilenos dedicados a escribir o ilustrar libros para niños.

Valentina Cruz es una de ellas. Pintora chilena residente en Barcelona hace largos años, hace unos meses expu-

Diversos escritores y pintores chilenos triunfan creando libros para niños. La pareja formada por María de la Luz Uribe y Fernando Krahn destaca entre ellos



La pareja en la casa de Silges; también, cuando vivieron en Estados Unidos, hicieron libros juntos.

so en Santiago algunos de sus dibujos inspirados en las famosas Ramblas. Otra chilena radicada en la misma hermosa ciudad catalana es Noëlle Granger. Junto a María de la Luz Uribe, han creado toda una serie de libros de pequeño formato, con un personaje propio: el Nomo Nemi, un diminuto ser de zapatos grandes y corazón generoso. Los dibujos de Noëlle, muy esmerados, se asemejan a la tradición clásica del cuento de hadas. En tanto, en el pueblo San Lorenzo del Escorial —cerca de Madrid— una joven pareja ha editado su primer libro, también con un personaje propio. Se trata de la burbuja "Transparente", una creación tan didáctica como original y entretenida. Soledad Leocicio, pintora, escribe y Pablo MacClure, arquitecto, dibuja.

Pero sin duda la pareja con más experiencia en la materia y con una docena de libros editados conjuntamente, sólo en

España es aquella formada por María de la Luz Uribe y Fernando Krahn. Esta labor conjunta —ella escribe, él ilustra— ha merecido los mayores premios en materia de literatura infantil: el galardón "Apel-les-Mestres", en 1982, y este año el Premio Austral de Literatura Infantil. (Viven desde hace catorce años en Silges, a media hora de Barcelona y tienen 3 hijos ya grandes).

María de la Luz estima que escribir para niños "es más difícil que para grandes. En realidad es como otro nivel, ni mayor ni menor, sólo distinto. Se requiere saber bastante de literatura en general, y buscar mucho. La narración debe ser simple, directa, sin ser simplona; siempre se tiende a caer en lo sentimental o poético, porque es lo más obvio y fácil. Tanto el texto como el dibujo deben ser de muy buena calidad, no se trata de dar al niño lo primero que salga".

En cuanto a la parte gráfica

—explica Fernando Krahn— no hay grandes diferencias. En mi caso, parece que a los niños también les gustan mis dibujos para "grandes". Eso sí, al dibujar para niños hay que incluir una dosis de humor, e imágenes muy claras para expresar la idea central. La percepción de los niños va más allá de la historia narrada en imágenes.

Sin duda, los dibujos de Krahn para niños desbordan humor, originalidad y una vitalidad irresistible. Decididamente, el humor negro que lo caracteriza en sus dibujos para adultos lo deja a un lado al crear para la mente infantil.

Promover la literatura para niños de corta edad —subraya la pareja es una medida inteligente, porque estimula la lectura futura de los niños.

A ambos les preocupa que poco y nada se hace en Chile, donde producir un libro es un proceso costoso y no abundan las bibliotecas en los colegios básicos. En visitas a colegios básicos por toda España —incluyendo aldeas remotas y pobres— la pareja ha podido comprobar cómo un solo libro, o un solo cuento, puede inspirar canciones y pequeñas dramatizaciones propias y muy vivas, dando vida a personajes de María de la Luz, como el Rey de Papel o Don Crispín. "Estoy segura —dice ella— que algo así, aún con menos medios se puede echar a andar en Chile".

La realización, relativamente reciente, de una feria de libros para niños en Providencia les ha parecido un buen indicio de que por fin empieza una real preocupación. Estimamos que el cariño por la lectura debe ser precoz, antes que los textos escolares se conviertan en una pesada obligación. Por eso, "Cuenta que te cuento..."

Texto y fotos de Carmen Reyes

Algunos de los libros producidos por la dupla Krahn-Uribe: color, humor y fantasía.



Para los niños, dibujos claros y "una dosis de humor".



Chilenos cuentan cuentos en Europa [artículo] Carmen Reyes.

AUTORÍA

Reyes D., Carmen

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Chilenos cuentan cuentos en Europa [artículo] Carmen Reyes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile